

OBSERVATORIO DE AMÉRICA DEL NORTE

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA
UNIVERSIDAD DE BELGRANO

EN ESTA ENTREGA

LA REGIÓN EN DATOS

2

PAQUETES DE ESTÍMULOS GLOBALES
PARA LUCHAR CONTRA EL COVID-19

3

ENTREVISTAS A EXPERTOS: JUAN
BATALEME

4

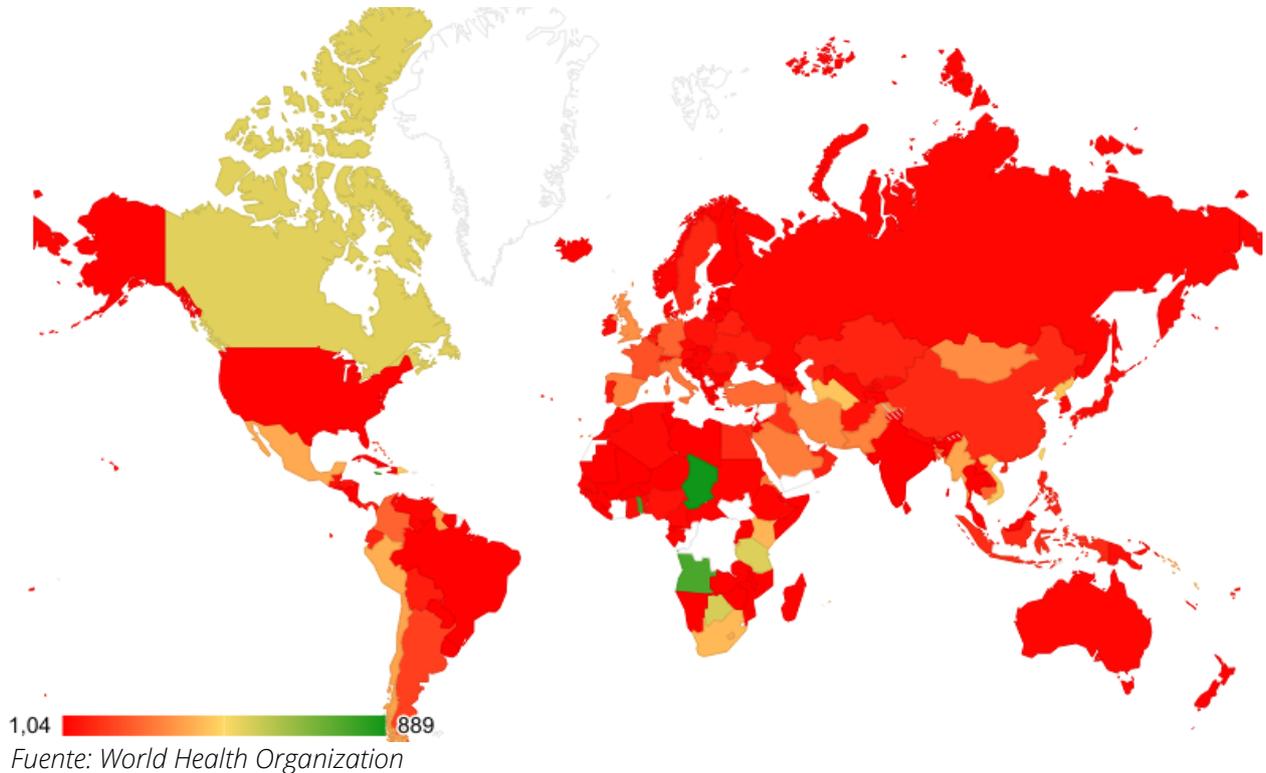
BRIEFING SEMANAL

12

LA REGIÓN EN DATOS

POR GABRIEL VILLEGAS BOSCO Y AGOSTINA BRAMAJO

COVID-19: REPORTE MUNDIAL



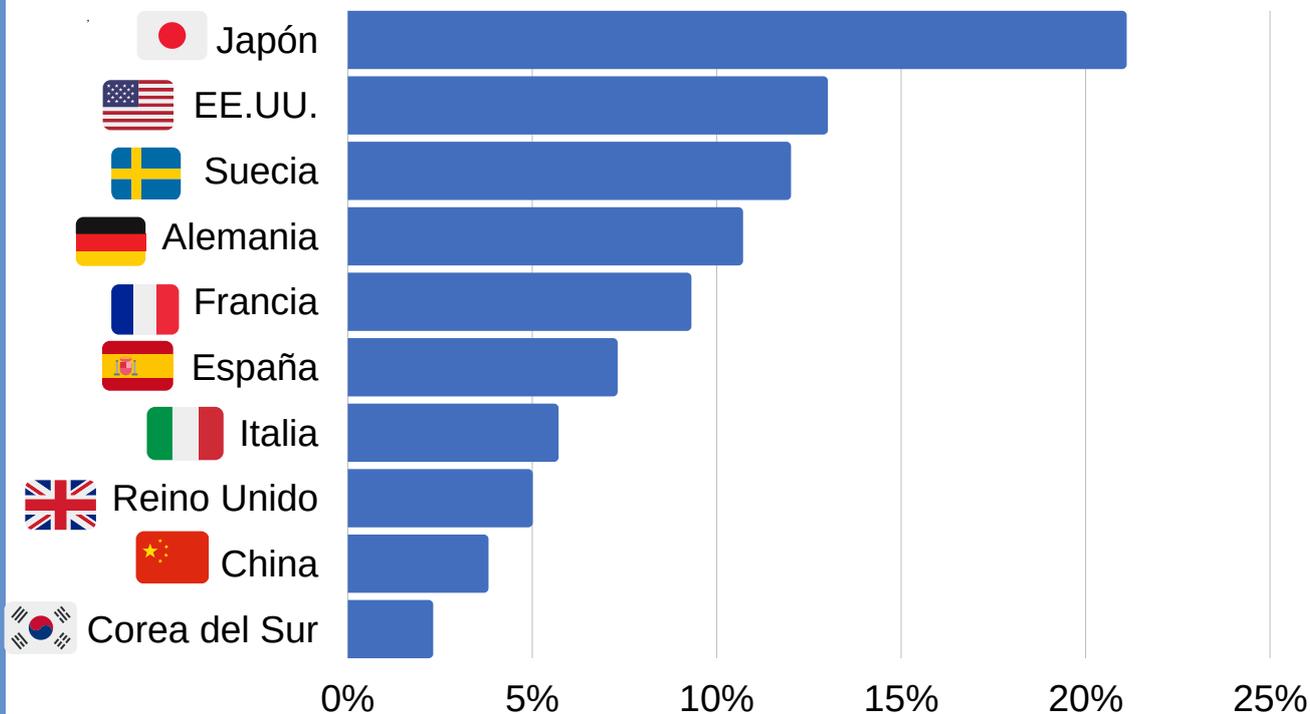
A siete meses del anuncio del primer caso de COVID-19, la comunidad internacional aún lucha por contener la pandemia. En la actualidad, el continente americano es la región más afectada a nivel mundial. Aproximadamente un tercio de la población, es decir, unas 325 millones de personas, tiene mayor riesgo de contraer el coronavirus debido a la prevalencia de enfermedades preexistentes, tales como hipertensión, diabetes o tuberculosis. A la fecha se han reportado 7.7 millones de casos y más de 311.000 muertes. En la última semana se registraron casi 900.000 nuevos casos y aproximadamente 22.000 muertes, la mayoría de las cuales fueron en Brasil, México y Estados Unidos. En las Américas, 43 millones de personas conforman el grupo de alto riesgo, ya que podrían requerir hospitalización debido a sus condiciones de salud subyacentes. Los hombres pertenecientes a este grupo tienen el doble de probabilidades en relación a las mujeres de desarrollar una variante grave de Covid-19. En la cuenca del Amazonas, el coronavirus continúa extendiéndose con aumentos significativos en los puntos de alto contagio localizados en Bolivia, Ecuador y Colombia; mientras que Centroamérica también está reportando un incremento acelerado de contagios semanales. Por su parte, Estados Unidos sigue siendo el país con mayor número de casos confirmados (4.135.825) a nivel mundial, así como también en cantidad de muertes (146.732). México se ubica en el cuarto puesto a nivel mundial en número de fallecidos con un total de 41.190.

LA REGIÓN EN DATOS

POR GABRIEL VILLEGAS BOSCO Y AGOSTINA BRAMAJO

PROGRAMAS DE ESTÍMULO ECONÓMICO FRENTE AL COVID-19

(PORCENTAJE DEL PBI)



Fuente: *Economic Policy Responses to a Pandemic: Developing the COVID-19 Economic Stimulus Index*. Columbia University

Las medidas de aislamiento social implementadas en la mayoría de los países han comenzado a evidenciar su impacto en las economías nacionales alrededor del mundo. Se estima que la recesión económica global será similar a la sufrida durante la crisis de la década de 1930. Las principales economías (G7 y China) han sido las más afectadas por la pandemia. En los EE.UU. el desempleo alcanzó los 33 millones de personas, al tiempo que la UE proyecta una caída en su PBI comunitario de 7,4% para 2020. En este contexto, los gobiernos han implementado diversas medidas fiscales, monetarias y financieras con el objetivo de promover la reactivación económica. En la mayoría de los casos, los gobiernos han provisto recursos del Estado a través de paquetes de estímulo para familias, prestadores del sistema de salud, empresas y bancos. Los Estados Unidos han aprobado lo que se considera es el mayor programa de ayuda fiscal en la historia del país, que incluye 2.3 billones de dólares (11% del PIB) para asistir en materia de subsidios por desempleo, reembolso de impuestos, y seguridad alimentaria para sectores vulnerables; 483.000 millones de dólares de préstamos y subsidios para pequeñas empresas y hospitales; y más de 8.000 millones de dólares para transferencias de recursos a los gobiernos estatales y locales para expandir los testeos y desarrollar vacunas y tratamientos, entre otros aspectos.

ENTREVISTAS A EXPERTOS: JUAN BATTLEME

POR PABLO OREÑA, DAIANA BENITEZ Y FACUNDO MOCHI



Juan Battaleme es Secretario Académico del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Es experto en temas de seguridad internacional, estrategia y defensa.

En un artículo publicado el año pasado, usted describía el sistema internacional como un período caracterizado por un orden internacional particularista. ¿Cómo lo describiría en la actualidad?

Creo que las características del orden internacional que planteé en ese artículo se han acrecentado. La idea es de Peter Wallenstein, y él afirma que si uno analiza la configuración del sistema internacional, se podrán observar distintos ciclos. En un primer momento, las potencias se muestran abiertas a un acercamiento entre sí, acuerdan sobre determinadas acciones, negocian y establecen reglas de juego. Pero también hay otros momentos en los que el sistema internacional se vuelve algo más parecido al 'sálvese quien pueda'.

Escribí ese artículo a principios de 2019, y lo que decía por aquél entonces era que las potencias estaban en el juego del 'Make America-China-Russia Great Again'. En mi opinión, esto se acrecentó con la pandemia. Si bien los Estados occidentales suelen afirmar que 'todos debemos trabajar juntos, cooperar más y apuntar en la misma dirección', lo que termina sucediendo es que los grandes poderes, tanto occidentales como orientales, compiten entre ellos. La pandemia ha revelado estos comportamientos con la carrera por la creación y obtención de la vacuna y las políticas de prestigio como la 'diplomacia del barbijo' de China.

Veo al sistema internacional de hoy muy parecido a lo que describió Mearsheimer en su momento: una multipolaridad desbalanceada. Hay un hegemon regional y varios aspirantes a convertirse en hegemones regionales, y aún no está claro que

el mundo vaya hacia una configuración bipolar en términos waltzianos. Por ejemplo, China aún no tiene la capacidad, más allá de los indicadores económicos, de desplazar al resto de los competidores (como Rusia) como para ingresar en un sistema bipolar.

Volviendo a la pregunta, creo que el orden internacional que describí el año pasado no ha expirado y que podemos esperar un aumento de tensiones—generadas por cuestiones irresueltas—que compliquen el panorama desde el punto de vista de la geopolítica internacional, con mayores focos de tensión. Ha muerto el orden internacional liberal, y hasta que no aparezca un nuevo orden—dudo que pueda instalarse un orden internacional chino—todos estarán concentrados en atender su propio juego.

En relación a estas tensiones y a la creciente polarización entre Washington y Pekín, ¿es posible pensar que estamos ante el inicio de una ‘Nueva Guerra Fría’?

Si ustedes quieren utilizar el concepto de ‘Guerra Fría’ para describir la relación entre EE.UU. y China, es válido. El asunto es que ese concepto conlleva varios factores, principalmente vinculados a la bipolaridad relativamente rígida que caracterizó a casi toda la segunda mitad del siglo XX. Hoy tenemos interdependencia, áreas de influencia cruzadas, un sistema financiero global que está integrado entre Estados Unidos, China, Gran Bretaña, Rusia, entre otros. Entonces, esa idea de ‘Nueva Guerra Fría’ no sirve para guiar política. Uno puede hablar de frialdad en las relaciones entre Washington y Pekín, pero no de ‘Guerra Fría’ porque hay mucho espacio para la paz y para hacer políticas de transferencia.

Usen el concepto, pero no analicen el sistema internacional desde la óptica de la ‘Vieja Guerra Fría’. Cómo escribiré dentro de poco con un colega, se podría hacer la distinción entre Guerra Fría 1.0 y 2.0, siendo esta última una Guerra Fría en un contexto internacional interdependiente en el cual no hay un ‘Segundo Mundo’, ya que China es parte de la configuración del Primer Mundo. Lo que puede pasar en este hipotético contexto bipolar es que el mismo sea rígido o fluido. Si se diera la primera opción, Rusia e India serían actores muy menores o poco relevantes y se volvería a instalar la lógica de superpotencias entre EE.UU. y China. Esta lógica ya no sería la de superpotencias nucleares, sino tecnológicas, en la que ambas deben tener, principalmente, un buen manejo del ciberespacio y un uso masivo del espacio ultraterrestre (en el que actualmente hay muchos actores involucrados, incluso Emiratos Árabes Unidos se ha incorporado a este terreno). Esta idea de superpotencias sería muy difícil de instalar en el debate, más que nada porque se deberían anular las 4 mil cabezas nucleares de Rusia. Suelo decir que se puede acuñar este concepto para el actual sistema internacional, pero en el ámbito académico se deben tener en cuenta varias consideraciones al respecto.

¿Cuál es la principal amenaza que representa China a la hegemonía de los Estados Unidos?

Muy buena pregunta. La principal amenaza a la hegemonía norteamericana es, justamente, la hegemonía norteamericana. Soy muy estructural en este sentido: el problema de la unipolaridad es que conlleva que los propios norteamericanos, en algún punto, consuman más recursos de lo que puedan obtener en el sistema internacional y provoquen, ellos mismos, los movimientos de contrabalance.

El problema de la unipolaridad norteamericana se tornó evidente tras los sucesos del 11 de septiembre de 2001, y en la posterior ejecución de una hegemonía dura y militarizada. A partir de ahí se comenzaron a provocar las brechas para la consolidación del poder de las potencias emergentes, especialmente de China. ¿En qué amenaza



China a la supremacía norteamericana en términos militares? En que Estados Unidos no tiene la libertad de movimiento que tenía en otros momentos. Mejor dicho, a Estados Unidos le cuesta más tener acceso a esta región. China le puede negar los accesos al Pacífico y al Asia Pacífico en general, algo que antes era mandatorio para EE.UU. No obstante, la situación de China convirtiéndose en la próxima superpotencia, como ya mencioné, está lejos de confirmarse si tenemos en cuenta a Rusia, a la India, y a la relación entre estos dos; Asia sigue siendo un escenario eminentemente terrestre y continental, fuertemente marcado por la geopolítica terrestre.

El menor margen de movimiento que tiene Estados Unidos se debe más a los propios errores norteamericanos que a los aciertos chinos. Entre los errores norteamericanos, los más grandes son la Guerra de Irak y el sostenimiento de la Guerra de Afganistán: ambos conflictos consumen tiempo, políticas y recursos. Todo esto, a su vez, sucede en un mundo en el que la mayor creación norteamericana, la globalización, demuestra sus límites (la globalización a la liberal). Hay un muy buen libro de John N. Gray titulado "Falso amanecer: los engaños del capitalismo global" de los años 90, en el que habla de tres modelos competitivos de capitalismo: el de libre albedrío y del sueño americano, el anárquico (ruso) y el renano (el europeo). El capitalismo norteamericano impulsó la idea de que la globalización sea más inclusiva, justamente lo que se le está cuestionando hoy a este fenómeno. Estados Unidos defendió el modelo de globalización que él creó, y dentro del sistema internacional ha crecido la crítica hacia este modelo de globalización financiera que ha presentado graves problemas de distribución. Es por ello que han surgido autores como Piketty junto

a otros que han comenzado a materializar esta crítica. El asunto es que ni el modelo de globalización chino, basado en un capitalismo autocrático, ni el modelo ruso son viables para Occidente.

Fue el mismo hegemón, Estados Unidos, el que se equivocó en ciertas cuestiones de la administración del orden internacional, permitiendo así el ascenso de China. Sin ir más lejos y con respecto a la pandemia, Australia, Inglaterra, Estados Unidos y otros países tienden a cargar las tintas sobre China asignándole la responsabilidad por la pandemia global.

¿Qué lugar cree que ocupa el desarrollo de la tecnología 5G en esta rivalidad entre los dos países? ¿Considera que la detención de Meng Wanzhou, directiva de Huawei, se explica a partir de esta rivalidad?

Sí a la segunda parte de la pregunta: la detención de Meng Wanzhou es parte de esa dinámica. Eso es lo que reafirma esta imagen de Guerra Fría. Respecto a la primera parte de la pregunta, yo creo que no hay que cargar las tintas solamente en el 5G. Hay que mirar también la infraestructura de conectividad y la infraestructura digital. La competencia es por las distintas ramas que componen la lógica digital del mundo. Así como el arma nuclear definió el liderazgo norteamericano post Segunda Guerra Mundial, hoy son los diversos componentes del mundo digital los que ocupan este rol, desde infraestructura de comunicación y velocidad hasta el uso de tecnología artificial y manejo de datos. Yo creo que es mucho más integrado, porque China y EE.UU. están compitiendo en múltiples ramas que tienen en común la cuestión digital. Entonces, quien obtenga no solo el



5G, sino también el control en la dinámica digital y logre, a través de todos estos componentes, integrar mejor su posición militar, económica y política en relación a lo digital, va a tener una gran ventaja en el siglo XXI, sobre todo en la segunda mitad. Sea la tecnología que sea, siempre dominó Occidente. Es por eso que lo que asombra es

que ahora aparezcan alternativas a Occidente, y esto es lo que inquieta del 5G. Pero detrás de la infraestructura vienen las normas de conectividad, y no afirmo que definiré aliados, porque eso lo define la política, pero sí pondrá restricciones. Justamente, la idea del 5G trasladada a la política es lo que va a restar flexibilidad en un contexto multipolar o bipolar. Si se elige la red china, se asegura un campo mientras surgen problemas de compatibilidad con el otro campo. Esto sucede desde la perspectiva de Argentina, pero analizado desde los Estados Unidos la cuestión es diferente: a través de infraestructura china pueden transmitirse datos que sean sensibles para su seguridad nacional, y ahí hay una notable tensión que no podemos soslayar; quien comande esa tecnología, controlará los recursos

económicos del siglo XXI. Hasta ahora lideraba Estados Unidos y eso se enlaza con la pregunta anterior, porque la tecnología es lo que mejor explica la amenaza para el que comanda. En definitiva lo que está en disputa es riqueza, bienestar y seguridad. Un juego en el que Argentina no participa, pero sí Estados Unidos, China, Gran Bretaña, Australia y otros.

Actualmente la OTAN se encuentra en el centro del debate de académicos y líderes políticos. Macron incluso afirmó que esta organización se encuentra en estado de ‘muerte cerebral’. ¿Comparte esa apreciación?

La crítica de Macron tiene que analizarse en función de Trump, ya que Estados Unidos es quien lidera esta organización. La OTAN tenía una función que era estrictamente defensiva durante la Guerra Fría, y eso está plasmado en su artículo 5. En la post Guerra Fría, con Rusia retraída sobre sí misma, la OTAN se expandió, acción que Rusia consideró como un avance sobre su zona de influencia, aunque sirvió como, o estaba orientada a ser, una herramienta de estabilización. Ahí aparecen conceptos como el de seguridad cooperativa. Pero la función específica de la OTAN, para lo que fue creada, la defensiva, se desdibujó, por lo que aparecen otras lógicas y con ellas, por ejemplo, las misiones de paz, que son compatibles con las estructuras de defensa y seguridad europeas. Cuando Macron afirma que la OTAN tiene “muerte cerebral”, lo que realmente quiere decir es: “pensemos qué necesitamos en términos de defensa para nosotros mismos”. Este pensamiento no es nuevo si recordamos que en los años 90’ surgió el Eurocuerpo, el primer antecedente de lo que podría llegar a ser una fuerza de defensa europea, pero que después quedó subordinado a la OTAN. Lo cierto es que ningún europeo quiere desprenderse de la OTAN. De hecho, todos los Estados miembros han aumentado o están aumentando su contribución financiera hacia el 2% que pide Trump.

La idea de que Rusia se ha vuelto un poco más asertiva le ha devuelto un rol defensivo a esta alianza. Ahora, la misma se ha creado en torno a Rusia o, mejor dicho, a la percepción occidental de la época de la Unión Soviética. Por lo tanto, lo que hay que resolver en esta ecuación es el rol de Rusia, y ahí puede llegar a servir el rol que asuma China, o de la percepción que tome Occidente sobre este país. El problema es que los europeos tampoco decodifican a China como un enemigo, pero sí en mayor medida lo hacen con Rusia, lo cual afecta a los EE.UU. porque, siguiendo la lógica aquí planteada, Europa debería estar teniendo una mejor relación con Rusia. La OTAN, entonces, está atrapada entre lo que EE.UU. necesita, lo que los europeos necesitan y la incógnita sobre cómo lidiar con Rusia y China, ambos socios, pero no en tándem. Articulan en algunas cosas, pero China no está presente en Europa, y en Asia tienen intereses comunes. La OTAN navega sin rumbo, flota, pero al mismo tiempo nadie quiere abandonar el barco, y no creo que nadie lo haga, más allá de lo que diga Macron, o Merkel en su momento, porque la OTAN es parte constitutiva de la arquitectura de la seguridad europea. Creo que hay OTAN para rato.

En caso de darse un cambio de gobierno en Estados Unidos, ¿Podría Moscú reemplazar a China en términos de amenaza para Washington?

Creo que China seguiría ocupándolo. Diría que Biden no tiene mucho margen para cambiar activamente la orientación política de los EE.UU. Tal vez trataría de implementar algo que hizo con Obama, que es cierta política de acomodamiento.



Un acomodamiento más prudente o menos amistoso hacia China. El asunto es que la competencia entre China y los Estados Unidos existe y está bien marcada. China tiene desafíos tan o incluso más fenomenales que los norteamericanos. Y con respecto a Rusia, el problema es la historia. Hay mucha historia negativa entre los dos países, tanto

desde EE.UU. hacia Rusia como viceversa, y es una relación en la que prima la desconfianza. Va a llevar muchos años a los americanos lidiar con cómo construir confianza, lo cual no significa que si China se vuelve más asertiva los rusos y los norteamericanos no se acerquen en torno a la cuestión china. Esto se debe, en primer lugar, a que China y Rusia tienen una gran extensión limítrofe.

Los chinos han demostrado ser muy prudentes e inteligentes, y creo que, junto a Japón, son los grandes constructores en Asia y el Pacífico: son los únicos dos que hacen estrategia. EE.UU. es mucho más táctico y la estrategia de los rusos va más orientada a Europa y a defenderse, aún, de los avances de Estados Unidos. Creo que con Biden como presidente no va a cambiar sustancialmente la situación. Podrá adaptar el discurso más amigable hacia China, pero la confrontación es estructural e inevitable. La competencia es real.

¿Cómo ve la retracción de los EE.UU. del multilateralismo tradicional? ¿Es un reflejo de su propia debilidad o del creciente poder relativo de otros actores del sistema internacional?

Es la segunda. Estados Unidos tiene un presidente que no cree en el multilateralismo, y aparte el multilateralismo está pensado en clave del siglo XX. Es un multilateralismo de estados que quieren controlar al mercado, y este, por lejos, se ha extendido más allá del alcance de los mismos. Veo esto en temas digitales por ejemplo, donde el multilateralismo que impulsan es uno mucho más híbrido con actores no estatales y demás. En el caso de China y de Rusia, que aparecen como actores mucho más multilaterales, es en realidad porque tienen una capacidad de control sobre el sector privado que es muy distinto de aquel que tiene Occidente.

Creo que el multilateralismo como expresión de la cooperación es lo que todos deseamos, pero en realidad lo que no logramos comprender es que el multilateralismo no sobrevive a épocas particularistas como la actual. Cuando existen transiciones, y en esto estoy siendo sumamente teórico, o cambios en la

distribución de poder, el multilateralismo no opera porque lo que está en juego es tu posición futura. Estados Unidos calcula su posición presente contra la futura, la cual parece ir a menos, mientras que China también calcula la presente contra la futura, con la diferencia que parece ir a más. Entonces, ambos están en una lógica de maximización. El ejemplo más concreto del mundo multilateral del siglo XX es la OMS. Lo que falló es, justamente, el multilateralismo del siglo XX. Es necesario abordar el tema en el siglo XXI. Cuando Trump afirmó que dejaría de financiar a la OMS apareció en escena Bill Gates para aportar lo que Estados Unidos ya no haría (dinero que, en términos relativos, tampoco es mucho). El problema es que se necesitan líderes, pero ¿quién es el líder que pone los bienes públicos necesarios para que todos andemos alrededor de él?

El multilateralismo es andar juntos un determinado periodo de tiempo. Y eso está debilitado. Uno puede ser políticamente correcto y decir que el multilateralismo es positivo y necesario, pero hay una razón sistémica que hace que no funcione. Entonces, un constructivista pondría el énfasis en la falta de entendimiento. Un realista lo pondrá en el cambio de la distribución relativa de poder y en el cambio en el contexto de transición en general. Depende de qué herramienta se utilice, vamos a tener una explicación para la crisis del multilateralismo. La mejor para mí en este momento es la realista.

¿Cómo ve en este momento el proceso electoral en Estados Unidos? ¿Cree que la rivalidad con China y el desmanejo de la pandemia podrían impedir la reelección de Trump?

A principio de año, la campaña de Trump intentó responsabilizar a los chinos. No obstante se ha generado consenso a nivel internacional de que su administración no estuvo a la altura de las circunstancias y por eso tienen la cantidad de muertos y contagios que tienen. De esta forma, la estrategia de echarle plenamente la culpa a China fracasó. No obstante, dentro de los republicanos y demócratas sigue vigente la idea de que China tiene una responsabilidad. Los republicanos en esencia necesitan más que la presidencia; también está en juego su adscripción en las cámaras, Es muy probable que tanto en senadores como en diputados traten de salvar su territorio, y que para hacer eso tengan que despegarse un poco de Donald Trump. Eso explicaría a priori la diferencia de los dígitos que hoy tiene Biden en relación al actual mandatario. ¿Por qué es esto? Porque a diferencia de otras elecciones en las cuales el presidente apoya a los distritos, en este caso el presidente necesita que los distritos lo apoyen para poder llegar a la reelección. Y los distritos han mostrado que el apoyo es marginal. La base electoral de Donald Trump tampoco pareciera ser tan amplia; si bien existe y es muy fiel, ronda entre el 20 y el 30 por ciento del electorado. Con ese apoyo no se gana una elección. Además, hay mucho republicano que posiblemente no vote, con lo cual Trump lo tendría un poco más complicado.

No obstante, cada vez que Biden se pronuncia en campaña sobre alguna cuestión en particular, uno empieza a preguntarse lo mismo que se están preguntando todos en Estados Unidos: ¿quién va a ser su compañero o compañera de campaña?, ¿será sensiblemente más joven que Biden? La verdad es que el resultado no se vislumbra nada claro, y vuelvo al ejemplo que mencioné sobre la Guerra Fría de que no siempre es útil mirar en el pasado; Hillary Clinton ganaba cómodamente y perdió en el colegio electoral. Lo cierto es que, al día de hoy, los números de Biden son mejores, pero no estoy seguro de que eso le permita ganar. La propaganda que está utilizando Trump, principalmente en redes sociales, parece ser eficaz en cuanto a la épica, no así en cuanto a las ideas. Lo que sí tengo claro es que Estados Unidos va a salir más polarizado de esto, incluso aún más de lo que ya se encuentra la sociedad norteamericana.



BRIEFING SEMANAL

POR LIC. TOMAS MOLINA Y TOBIAS AGUIRRE



Se amplía la ventaja de Biden sobre Trump

Joe Biden aventaja en 15 puntos a Donald Trump en la carrera hacia las elecciones presidenciales de noviembre. El candidato demócrata alcanzó los 55 puntos de aprobación entre los votantes registrados, dejando así muy por detrás al presidente con 40 puntos. Esta brecha se debe a los errores de Trump en la gestión de la pandemia, la cual ha cobrado hasta la fecha

más de 140.000 muertes. Por su parte, Biden parece haber logrado captar poco a poco la intención de voto de aquellos sectores tanto de centro como conservadores. Mientras tanto, en una reciente entrevista en su canal amigo, Fox News, Trump insistió una vez más en sembrar dudas sobre la veracidad de las encuestas, alegando que las mismas son tan falsas como las que pronosticaron la victoria de Hillary Clinton en 2016. También agregó que si la alternativa demócrata llegara al poder, la izquierda radical destruiría los Estados Unidos, tal como lo hizo en Venezuela.

Peligran las inversiones extranjeras en México

La política energética del presidente López Obrador genera alarma entre empresas canadienses, las cuales podrían revertir sus planes de inversión en el sector. La preocupación surge a partir de las reformas introducidas por el poder ejecutivo con el fin de incentivar el rol del Estado en el desarrollo energético nacional.

Estas reformas podrían ocasionar, aseguran los inversores canadienses, el incumplimiento del Estado mexicano de los contratos oportunamente celebrados. Diversos organismos independientes de defensa de la competencia han iniciado acciones legales contra las reformas de López Obrador a fin de garantizar la libre competencia en el mercado.



BRIEFING SEMANAL



El Banco de Canadá busca reactivar la economía

Debido al grave impacto económico de la pandemia, el Banco de Canadá tiene la intención de bajar la tasa de interés. Su Consejo de gobierno pretende establecer una política monetaria que de impulso a la reactivación económica del país. A tal fin, se buscará llevar la tasa interés a un 0.25% con el objeto de incrementar los créditos y aumentar la demanda de dinero. Se espera una leve recuperación del PIB en el tercer trimestre, luego de la contracción del 13,1% sufrida en el segundo trimestre. Asimismo, el Banco de Canadá estima una contracción anual del PIB de 6,8% para este año, seguida de una recuperación del 4,9% en 2021 y un 3,2% para 2022.

Kanye West inauguró su campaña presidencial

El domingo 19 de julio tuvo lugar el primer acto de la campaña presidencial de Kanye West. El evento fue celebrado en North Charleston, Carolina del Sur. Su candidatura como independiente ha generado gran controversia dado que se especula si a través de ella el rapero tan sólo busca publicidad o, quizás, favorecer de alguna manera las opciones de reelección de Trump. El artista abordó de una manera peculiar tópicos controversiales tales como la esclavitud y el aborto. En relación a este último, si bien adelantó que no está en contra, propuso premiar con un 1 millón de dólares a aquellas mujeres que decidan optar por dar a luz en lugar de abortar. También confesó haber querido que su esposa, Kim Kardashian, abortara el embarazo de su hija. Tras los dichos de West, la influencer reveló en su cuenta de Instagram que West padece de trastorno bipolar.



SOBRE NOSOTROS

POR PATRICIO DEGIORDIS, DIRECTOR DEL CESIUB



En octubre de 2017, por iniciativa del Presidente de la Fundación Universidad de Belgrano, Dr. Avelino Porto, y con el apoyo del Vicepresidente de Gestión Institucional de la misma, Prof. Aldo Pérez, comenzamos a trabajar en la creación de este nuevo Centro de Estudios Internacionales (CESIUB), con la finalidad que pudiera alzarse como el espacio natural de reflexión, análisis e investigación, desde el que se proyectase la actividad académica y científica generada por la Universidad en el ámbito de las relaciones internacionales.

Con ese espíritu, convocamos a cinco distinguidas personalidades de reconocida trayectoria en el ámbito de la política internacional, a fin que se constituyeran como miembros del Consejo Consultivo del CESIUB, y que gracias a su generoso aporte y contribución, orientasen el buen accionar de las labores de este nuevo Centro. Así, formalmente instituido el CESIUB mediante Resolución de Presidencia a inicios de 2018, lanzamos la Revista *Tempus Internationalis* y organizamos en estos dos últimos años, más de 20 cursos, seminarios, conferencias y mesas redondas sobre las principales problemáticas de la realidad mundial. En esa línea, a partir de 2019, el CESIUB pasó a convertirse en un incipiente thinktank en el que, desde 8 Observatorios y 5 Grupos de Trabajo, alumnos y graduados de la Universidad -tutorados por profesores de la Casa y bajo la supervisión académica de dos graduadas hoy docentes- abordan las temáticas propias de sus respectivas áreas geográficas o de los ejes temáticos elegidos para investigar. Muchos de ellos cuentan ya con canales formales y periódicos de vinculación con la sociedad en la que se insertan, alzándose como espacios amplios y plurales para el pensamiento, el abordaje y la difusión de temáticas internacionales de relevancia. Este Magazine del Observatorio de América del Norte, es un fiel reflejo de ello.

NUESTRO EQUIPO

Coordinador y Diseño

Gabriel Adrian Villegas Bosco

Columnistas

Agostina Bramajo

Daiana Benitez

Facundo Mochi

Mora Leiva

Tobias Aguirre

Lic. Tomas Molina

Editor

Pablo Oreña

Profesor Tutor

Christian Bonfili

Coordinadoras Academicas

Yanina Caira

Dalma Varela

Director del CESIUB

Mg. Patricio Degiorgis



NUESTRAS REDES



@CESIUB



@CESIUB



cesiub@ub.edu.ar



<http://www.ub.edu.ar/centros-de-estudios-ub/centros-de-estudio-cesiub>